

## **GT N° 18 "Identidades colectivas, prácticas políticas y Estado"**

**Título: La noción de “lo político” como eje comprensivo en la construcción de artefactos interventivos. Miradas críticas de jóvenes agrupados<sup>1</sup>**

**Autora:** Natalia Hernández Mary ([nhernand@uahurtado.cl](mailto:nhernand@uahurtado.cl)). Departamento de Trabajo Social, Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile.

**Palabras claves:** Artefactos – Lo Político – Jóvenes

La idea de artefacto posee diversas acepciones, siendo una de ellas interesante para la comprensión de este ejercicio. Es posible entenderlo como un conjunto de piezas, partes, elementos, que se articulan entre sí, para dar paso al nacimiento de una estructura particular. Es la conjunción de elementos que toma formas particulares según los espacios y contextos en los que se desarrolla. Es una figura móvil, flexible, articuladora que se utiliza para armar nuevos e innovadores artefactos.

Los artefactos poseen la cualidad de ir desplegando (como característica particular) la articulación entre ellos, y la conformación de diversas construcciones. La conjunción de estos elementos se asemeja a un conjunto de herramientas que se ponen en una especie caja a disposición de quién las requiera para hacerse cargo de su quehacer. De esta forma “...herramienta junto a otras herramientas, la escritura, el quehacer teórico, el libro están para ser probados en el exterior de sí mismos y en conexión múltiple, local y plural, con otros libros, con otros quehaceres teóricos, con otras escrituras” (Deleuze, 2015:13).

Son elementos que se presentan al servicio de los procesos de elaboración que el interventor social está desarrollando, desde ahí que su carácter móvil permite adecuarse a las apuestas diseñadas en relación a los requerimientos de la propia obra. Sí se conciben como un universo particular, su capacidad de integración y movimiento se pierden. Lo anterior puede llevar a una merma de sentido y utilidad de los mismos, pues si no se tensionan con los elementos de la construcción, se convierten en instrumentos carentes de sentidos y contenidos históricos. Se naturalizan.

---

<sup>1</sup> La presente ponencia es producto del proceso de la tesis Doctoral que lleva por nombre “Poder, una categoría de análisis en los procesos de intervención de jóvenes: Estrategias de intervención en lo político”.

Considerar que son herramientas ‘en relación’, es fundamental para los procesos que se impulsan, ya que requieren estar vinculados tanto con las fuerzas situadas del contexto como con quien las elige (y ocupa). Las herramientas por sí mismas no poseen la habilidad de generar la construcción, requieren las relaciones mencionadas. La atención se centra, por tanto, en quién tiene la capacidad de elegir su uso, y por ende, quién toma la decisión de traerlas a un escenario particular (o no).

Dichas herramientas van tomando formas de epistemología, teoría, contextos, subjetividades (significados en movimiento), entre otras concepciones, que aporten a la generación de *artefactos* que ayuden a procesos comprensivos y analíticos de interés para este ejercicio, y que a su vez, nutran las cajas de herramientas teóricas y metodológicas, en los ámbitos que se elaboran.

El escenario actual, enmarcado desde la modernidad y el sistema neoliberal, demanda una respuesta articulada de parte de los interventores sociales. “Es a partir de esa comprensión que los trabajadores sociales pueden proponer, diseñar, gestionar e implementar procesos de intervención; y es a partir de esas experiencias de intervención que ellos pueden también aportar a la retroalimentación de los marcos teóricos existentes o a la creación de nuevas categorías conceptuales. (Muñoz, G et al, 2016:2).

La construcción de las apuestas interventivas deja de manifiesto la necesidad de elaborar categorías en torno a los sujetos con los que se diseñan las apuestas de transformación. He aquí que la combinación de elementos toma un desafío particular, puesto que no es asimilable a una reunión aleatoria de ingredientes, sino que la elección de aquellos que posibiliten comprender, reflexionar, movilizar de manera coherente con las apuestas que se encuentran en relación con los enfoques que se utilizan como andamios<sup>2</sup> de dichos procesos.

Las categorías se comprenden como elaboraciones particulares que combinan diversos elementos teóricos, culturales, históricos-contextuales, éticos, y políticos, en relación a

---

<sup>2</sup> Se hace referencia a la idea de andamios, como aquellos que son utilizados en las construcciones arquitectónicas. Son utilizados para sostener las estructuras, pero no determinan la forma definitiva que éstas tomarán. Son flexibles y móviles, y se ponen al servicio del equipo a cargo de la construcción.

una apuesta de conocimiento y entendimiento escogido. Dichas construcciones no son fijas, al contrario, poseen un movimiento constante, ya que han de aportar a las relaciones comprensivas que se establecen en un tiempo y espacio particular. Las categorías son elaboraciones de los interventores sociales, y desde ahí que no pueden ser consideradas como elementos estáticos ni definitivos.

La presente reflexión ha definido su puerta de entrada desde las posibilidades que brinda la construcción de artefactos en pos de desarrollar ejercicios de transformación social. Son herramientas que combinan elementos abstractos/ideológicos/teóricos con las demandas y reclamos de las construcciones materiales. Se dan cabida a esas demandas desde el compromiso asumido por las transformaciones sociales que aporten y contribuyan a la construcción (y protección) de los horizontes de justicia social.

El momento socio político que vivencia Chile, posibilita la elaboración de plataformas para observar y aprender de las transformaciones que emanan desde demandas propias de los distintos actores sociales que componen la trama en cuestión. Dentro de estos actores, es posible reconocer a las y los jóvenes que, a través de diversas formas de conglomerarse, han logrado generar una visibilidad y posicionamiento, que a lo menos, cuestiona órdenes establecidos desde matrices hegemónicas

Así, el interés por las y los jóvenes, está vinculado a las formas de construcción a las que se ven enfrentados; las matrices hegemónicas (de ordenamientos) los ubica en posiciones opuestas: como sujetos incompletos (insuficientes) o bien como los salvadores de un futuro (sin ser concebidos como presentes contextualizados). En general, dichas creencias se sustentan alejadas de atributos relacionados a las potencialidades y características que ponen en relación en un espacio/tiempo del aquí y ahora. Lo anterior se entrelaza con las nociones de poder que hacen referencia a las ideas de fuerzas vinculadas entre actores y sus contextos. Esta intersección genera una óptica para identificar las acciones que jóvenes realizan en los espacios políticos, en búsqueda de cambios sociales (Duarte, 2015).

Juventudes y lo político, es una diada de conceptos que se entrelazan en ciertas construcciones de dispositivos interventivos, aportando complejidad a las comprensiones como también a los artefactos de operacionalización que se

utilizan en pos de la transformación social. Su conjunción se basa en los movimientos y tránsitos de dichos conceptos, y cómo éstos van generando configuraciones particulares de observaciones.

Lo político se presenta como la posibilidad de representación de las diversas relaciones de poder: “El poder es constitutivo de lo social, porque lo social no podría existir sin las relaciones de poder mediante las cuales se les da forma” (Mouffe, 2007, 25). Se da cabida a la idea de disenso y conflicto, procurando apartar valoraciones negativas (desde las socializaciones hegemónicas) que les han acompañado en sus constituciones. Aquí, es posible reconocer el disenso como una posibilidad de construcción y reconstrucción de ciudadanías que se potencien en pos de un bienestar individual y colectivo. Es por ello que esta elaboración de ‘lo político’ posibilita cuestionar aquello que ha sido entendido como el ‘orden natural’ de la institucionalidad y de la política clásica, entendido como “un conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea un determinado orden, organizando la coexistencia humana en un contexto de la conflictividad derivada de lo político” (Mouffe, 2007: 16).

Lo anterior es posible apreciarlo cuando hay un ejercicio de visibilización en torno a las tácticas que las y los jóvenes agrupados, despliegan en pos de alcanzar transformaciones para lo que denominan “la sociedad completa”. Lo político, para los participantes de la investigación, es significado como aquellos espacios que si bien en “esencia” son comunes, han sido utilizados para gestionar los poderes estatales y de la ciudadanía; sin embargo no cuentan con la representatividad ni sintonía con los sentidos de los integrantes de la sociedad. Reconocen estructuras históricas, pero cuestionan su capacidad de representatividad y efectividad para el desarrollo del bien común.

“El Congreso, que simplemente para mí es una institución donde se ejerce el poder, independiente de la necesidad, hoy día no se refleja la necesidad de la ciudadanía, o sea está muy separado la realidad con lo que pasa adentro” (Joven1)

*“lo político es un proceso colectivo en donde cada una de esas personas toma parte de la decisión de manifestarse ... incluye una temática que muchas son, son muestras vidas privadas, nuestros mundos privados lo que llevan...” (joven 3)*

*“con respecto al concepto de lo político, elegí la imagen (...) bueno la elegí porque trae en ella un significado en el lienzo que dice “crear poder popular” con una serie de manifestantes tras de él, esta fotografía lo identifico con lo político principalmente yo considero que lo político es cualquier proyecto que considere una comunidad que es idóneo para poder organizar la sociedad en el futuro, super simple y encuentro que en los 70’s las organizaciones políticas que estaban en ese momento justamente estaban haciendo... estaban dándole vida y carne a lo que es la política y no entendían formas de organización de la misma como puede ser un sistema de gobierno que puede ser el presidencialismo que son en verdad formas más que el fondo y a lo mejor generaciones recientes como las de nosotros pueden entender que eso es la política siendo que la política se inscribe en ámbitos que son mucho más amplios que ocupar un edificio que se llame La Moneda, obviamente como que es mucho más extenso” (joven 8)*

Lo político también se encuentra dentro del sistema de creencias que ha iniciado un proceso de desnaturalización por parte de los participantes, puesto que la similitud con la política, ya es una construcción que incomoda y esperan brindar otros horizontes comprensivos para ellos. Desde este abanico de combinaciones se apuesta no sólo por un sistema diferente, sino que por una construcción social distinta. Lo anterior refleja las elaboraciones que como sujetos sociales realizamos en nuestras sociedades.

A partir de los elementos presentados, se hace posible construir algunas ideas fuerzas que aparecen como ejes transversales del proceso investigativo, pero también, se movilizan hacia aspectos reflexivos particulares que se desprenden de los temas abordados.

Las nociones conceptuales que las y los participantes abordan no son hegemónicas. Más bien, conversan entre sí en pos de las transformaciones que buscan construir. Se aprecia un aprendizaje en torno a la inclusión del disenso. Hay divergencia entre los mismos integrantes de la agrupación; sin embargo esta incorporación de heterogeneidad se limita al interior de las agrupaciones, aún no encuentra proyección para ponerla en el espacio común con otras entidades, y se tensiona cuando estas agrupaciones persiguen horizontes diferentes a los propios.

Lo político, que desde las y los participantes, transita entre conceptos cargados de imágenes de lo común, lo compartido, lo de todos (espacios),escenarios de encuentros y des-encuentro, pues en ellos se ponen en movimientos las transformaciones, como también, aquellas elaboraciones que los asocian a sistemas de gobierno, de orden, incluso, de partidos.

De esta manera, los dispositivos de intervención conjugan el desarrollo de los conceptos, y presenta desde ahí estrategias de intervención que cuestiona la transformación y se compromete con ella. Juegan una apuesta de traslación que, más que por optar por una sola imagen, busca incluir las diferencias al interior de una misma elaboración. Conceptos y acciones transitan en función de los movimientos que los actores desarrollen en pos de las transformaciones.

## Bibliografía

- Aguilera, O. (2007). *Movidas, Movilizaciones y movimientos. Cultura Política y públicas de las culturas juveniles en el Chile de hoy. Tesis doctoral*. Barcelona, España: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Deleuze, G. (1990). *¿Qué es un dispositivo?* Barcelona: Gedisa.
- Duarte, C. (2015). *Tesis Doctoral: El adultocentrismo como paradigma y sistema de dominio. Análisis de la reproducción de imaginarios en la investigación social chilena sobre juventud*. . Barcelona, España: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Matus, T. (2003). La intervención Social como Gramática: Hacia una semántica propositiva del Trabajo Social frente a los desafíos de la globalización. *Revista de Trabajo Social* (71), 55-71.
- Mouffe, C. (2007). *En torno a lo Político*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de cultura Económica.
- Muñoz, G., Hernández, N., & Véliz, C. (2015). *Articulación Investigación e intervención en Trabajo Social. Proyecto de Investigación*. Universidad ALberto Hurtado, Trabajo Social. Santiago: UAH.
- Muñoz Gianinna, H. N. (2016). Articulación investigación e intervención en Trabajo Social. *Foro Latinoamericano de Trabajo Social*. La Plata: Espacio.